

**“TRABAJO PREPARADO PARA SU PRESENTACIÓN EN EL VIII
CONGRESO LATINOAMERICANO DE CIENCIA POLÍTICA, ORGANIZADO
POR LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE CIENCIA POLÍTICA
(ALACIP). PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ, LIMA, 22
AL 24 DE JULIO DE 2015.”**

Título de la ponencia:

**Fragmentación y Nacionalización del Sistema de Partidos
Políticos en el Perú durante el periodo 2001- 2014**

Evaluación en la Década de Recuperación Democrática

**Autor: Christopher Gambini Martínez
Iván Surpachín Miranda**

Área temática II: Política Comparada
Sub área temática: Partidos y Sistemas de Partidos

Fragmentación y Nacionalización del Sistema de Partidos Políticos en el Perú durante el periodo 2001- 2014

Evaluación en la Década de Recuperación Democrática

Christopher Gambini Martínez¹

Universidad Nacional Federico Villarreal
crismaster2105@hotmail.com

Iván Surpachín Miranda²

Universidad Nacional Federico Villarreal
surpaiivan@gmail.com

Resumen de la Ponencia

El presente estudio analiza y explica la relación de influencia entre la fragmentación del sistema de partidos políticos y sus efectos en la nacionalización del sistema de partidos después de la recuperación de la democracia posterior al decenio Fujimorista. Cuyos objetivos de esta investigación permiten determinar la influencia de la fragmentación del Sistema de Partidos Políticos y sus efectos sobre la nacionalización del Sistema de Partidos Políticos. Además de conocer el nivel de Fragmentación del Sistema de Partidos en procesos electorales Presidenciales en el Perú en el periodo 2001-2011 y subnacionales el periodo 2001-2014, conocer el nivel de nacionalización de nuestro sistema partidario y finalmente evaluar el comportamiento del Sistema de Partidos en nuestro país después de la caída del Gobierno de Alberto Fujimori y del Gobierno de Transición. En medio de un contexto de menor respaldo a los partidos políticos con una gran pérdida de legitimidad y en consecuencia convirtiéndolos en instituciones precarias en lo particular y en lo general generando una deslegitimación general del sistema político. Finalmente esta ponencia intentará elaborar un texto que aporte al estudio del Sistema Político en general y el sistema de partidos en particular; y sus implicancias sobre nuestra imperfecta democracia. Siendo un tema trascendental el funcionamiento del sistema de partidos actualmente existente.

Palabras claves: Fragmentación del Sistema de Partidos – Elecciones Presidenciales - Nacionalización del Sistema de Partidos.

¹ Estudiante de Ciencia Política por la Universidad Nacional Federico Villarreal.

² Miembro de la Asociación CEICP. Estudiante de Ciencia Política por la Universidad Nacional Federico Villarreal.

1.- El Sistema de Partidos después de la Asamblea Constituyente de 1979:

El proceso de lucha democrática de la sociedad civil y el desgaste del gobierno militar condujeron a la convocatoria para las elecciones a la Asamblea Constituyente. Por primera vez en la historia política peruana se intentaba establecer elecciones competitivas con todos los partidos legalizados. Con grandes manifestaciones opositoras y con una fuerte tensión política, el 18 de junio de 1978 se realizaron las elecciones para la Asamblea Constituyente, con la participación de cerca de cinco millones de electores. Los resultados favorecieron al Apra con el 35%. Con esta votación, el Partido Aprista obtenía la primera mayoría de la Asamblea con 37 representantes: Haya de la Torre fue elegido presidente de la Asamblea Constituyente. Seguidamente, quedó el Partido Popular Cristiano (PPC), con el cual el Apra entabló una alianza para dirigir la asamblea y obtener la mayoría.

Desde 1978 se desarrolló una secuencia electoral como nunca antes en la historia política peruana: elecciones constituyentes en 1978 y 1992, elecciones presidenciales y parlamentarias en 1980, 1985 y 1990 (esta última con dos vueltas electorales), elecciones municipales en 1980, 1983, 1986, 1989 y 1993, elecciones regionales en 1989, y referéndum en 1993. Sus resultados produjeron tres gobiernos democráticos consecutivos, dos cartas constitucionales y numerosos gobiernos locales y regionales, generando activamente poder político en democracia. Las elecciones, de esta manera, se convirtieron en origen de poder y canalización de sus resultados. En total doce actos eleccionarios en quince años.

El gobierno militar convocó a elecciones generales para mayo de 1980. El Apra lanzó la candidatura de Armando Villanueva del Campo. El mayor competidor era Acción Popular (AP) que por cuarta vez lanzaba la candidatura de Fernando Belaúnde Terry. Su abstención en el proceso anterior le evitó un desgaste político, ya que la convivencia entre el gobierno militar y la Asamblea Constituyente absorbía parte del rechazo que sentía la ciudadanía tras doce largos años de gobierno militar. Otros partidos en disputa fueron, en el sector conservador, el PPC; y la izquierda, que luego de su exitosa participación en 1978 no pudo lograr una candidatura unitaria y se disgregó en cinco candidaturas.

De esta manera, las elecciones dieron como ganador a Fernando Belaúnde Terry con el 46% de los votos válidos, derrotando al candidato aprista Villanueva del Campo en sólo una primera vuelta electoral, tal como lo establecía la nueva Constitución. AP obtuvo la mayoría absoluta en la cámara de diputados y la primera mayoría relativa en la cámara de senadores. Logró la mayoría en la cámara de diputados debido a la imperfección de la distribución en las circunscripciones. En la cámara de senadores tuvo el apoyo del PPC para lograr la mayoría. Al igual que en el periodo anterior, Belaúnde reinstauró la elección de alcaldes, suspendida por el gobierno militar. En 1980 y 1983 se realizaron elecciones municipales; las primeras mayorías correspondieron a AP a IU respectivamente. Se manifestaba así la volatilidad del electorado peruano.

El primer gobierno democrático enfrentó dos graves problemas: una crisis económica que recrudeció en la mitad del período presidencial, y la aparición y posterior desarrollo de la agrupación armada Sendero Luminoso, ambos elementos claves que tendrá que enfrentar la joven democracia peruana. En 1985, en medio de una profunda crisis económica y el recrudecimiento de la violencia política, con las segundas elecciones presidenciales el Perú vivió su quinto proceso electoral consecutivo. El Apra ganó y obtuvo la primera mayoría a nivel nacional y conquistó la mayoría absoluta en las dos cámaras legislativas. Después de más de medio siglo el partido aprista lograba conquistar la presidencia de la república, con un candidato joven que logró captar el voto no aprista que antes le impedía ganar elecciones. Su gobierno, al igual que el anterior, empezó con mucho apoyo ciudadano, pero a mitad de su gestión se vio imposibilitado de cumplir las promesas ofertadas.

A pesar de haber triunfado en las elecciones municipales de 1986, posteriormente tuvo que enfrentarse a una situación crítica en el ámbito económico, derivada del fracaso de su modelo. Con un fuerte estilo populista se enfrentó a la banca internacional con la consigna del no pago de la deuda externa y un intento de nacionalización de la banca. Esta última medida sirvió para reagrupar a los sectores derechistas del espectro político, desplazando a IU, hasta ese momento el más importante opositor del régimen, aunque presa de serios conflictos internos.

Las elecciones municipales de 1989 fueron el primer llamado de atención de un fenómeno que se apreciaría en toda su magnitud el año siguiente: por primera vez los lectores peruanos dejaron de votar mayoritariamente por los partidos importantes del sistema de partidos instaurado en 1978, que ingresaba a una grave crisis.

2.- El Avance de los independientes y el Gobierno de Alberto Fujimori:

Después del proceso electoral de 1990, el tercero en la era de la democratización, con resultados sorprendentes, el desconocido candidato presidencial ingeniero Alberto Fujimori derrotaba, en segunda vuelta, al prestigioso escritor y candidato favorito de la derecha peruana Mario Vargas Llosa. En un fenómeno difícil de repetir, durante el último mes de campaña electoral el candidato de Cambio 90 arrebató el triunfo al candidato del Frente Democrático (Fredemo) que había realizado una larga y costosa campaña electoral por espacio de casi tres años. Las preferencias de apristas e izquierdistas, que habían luchado contra las propuestas neoliberales de Vargas Llosa, inclinaron el triunfo a favor de Fujimori, quien ofreció contraponer un programa distinto al duro y castigador que anunciaba el novelista. Sin una organización partidaria, sin pasado político y con pocos recursos, el candidato Fujimori dio la sorpresa, en tanto los partidos políticos sufrían una pérdida antes impensada de preferencias electorales. Sin embargo su agrupación Cambio 90 no logró obtener una mayoría parlamentaria, como si había ocurrido en los periodos anteriores. Al inicio, sin embargo, las mayorías allí construidas distaron de ser opositoras al régimen, que en diversas circunstancias contó con apoyos mayoritarios variables. Incluso el primer gabinete ministerial tuvo la característica de estar conformado por personajes independientes.

Pero el nuevo presidente, inició la aplicación de una política económica neoliberal, la misma que él había rechazado en la campaña electoral: una apertura económica que liberaba los precios, reducía el gasto público, el déficit fiscal y el aparato del Estado mediante un proceso de privatizaciones aun no concluido. Muchas de las fuerzas políticas que acompañaron a Vargas Llosa, principalmente los empresarios, fueron paulatinamente apoyando la propuesta económica de Fujimori. Paralelamente a ello, Fujimori desató casi desde el inicio de su gobierno una dura campaña contra los partidos políticos, el Parlamento y el Poder Judicial, en momentos en que estos no gozaban de las simpatías ciudadanas.

En una situación difícil en que se combinaron una aguda crisis económica y una cruenta lucha contra el grupo terrorista Sendero Luminoso, el presidente Fujimori trató de imponer la idea de que la estabilidad y el orden no se pueden lograr con estas instituciones desprestigiadas y que él se encontraba imposibilitado para alcanzar los objetivos trazados por su gobierno. En este contexto, el 5 de abril de 1992 Fujimori encabeza un golpe de Estado, contando con el apoyo de las Fuerzas Armadas y el beneplácito de la mayoría ciudadana, como mostraron las encuestas de opinión.

El Perú fue aislado internacionalmente, por lo que Fujimori se vio forzado a adquirir algunos compromisos; así, a los siete meses de efectuado el golpe de Estado se realizaron elecciones constituyentes. Una de las características de estas elecciones fueron las irregularidades de sus reglas de juego que obligaron a la abstención de los partidos políticos más importantes. En este contexto la competencia electoral disminuyó concluyendo con el triunfo de Nueva Mayoría/Cambio 90, que conquistó la mayoría absoluta en el nuevo Congreso Constituyente.

En enero de 1993 se realizaron elecciones municipales, en donde se destacan la acentuación de la precariedad del sistema de partidos, la disgregación y dispersión de las opciones electorales, el continuo descenso de las adhesiones a los partidos y la peligrosa apertura al caudillismo populista.

No obstante, la estrategia gubernamental también tenía su límite. Muchas veces los caudillos autoritarios pueden tener éxito sobre los partidos, pero están incapacitados para poder construir sus sustitutos, es decir, nuevos partidos. Fue el caso de Cambio 90 y después de Nueva Mayoría. En menos de un año se aprobó la nueva Constitución, que tuvo que ser sometida a un discutido referéndum, en donde obtuvo una votación favorable del 52%, contra un 48% de rechazo, pese a una intensa campaña electoral por el SÍ, encabezada por el propio Presidente, que demandó un apoyo abrumador para su propuesta constitucional. El régimen tuvo dos elementos a su favor. La inflación había sido controlada lo que contribuyó a dar la imagen de estabilidad que tanto anhelaban los peruanos luego del penoso recuerdo de la hiperinflación del periodo de García. Asimismo, después de la captura de Abimael Guzmán y otros dirigentes de la cúpula senderista, sobrevino un periodo de cierta tranquilidad y por primera vez la política estatal tuvo la iniciativa en materia antisubversiva.

Todo ello explica la sostenida alta popularidad de Fujimori mostrada en las encuestas de opinión. Con el ajustado triunfo del SÍ, Fujimori tenía abierta la posibilidad de la reelección inmediata, abriendo una brecha entre gobierno y oposición, que cruzó todos los ámbitos de la vida nacional. Así comenzaría una intensa campaña populista de obras de infraestructura educativa, particularmente en aquellas provincias en las que había perdido en el referéndum. Fueron dos años de campaña proselitista con miras a la reelección. La competencia electoral, en la que participaron catorce candidaturas presidenciales, se caracterizó por su baja intensidad y absoluta desigualdad.

La oposición, dispersa en varias candidaturas, tuvo al embajador Javier Pérez de Cuéllar, líder del grupo independiente Unión por el Perú (UPP), al oponente más importante. Pese a algunas irregularidades previas y posteriores al proceso electoral, el triunfo del ingeniero Fujimori el 9 de abril de 1995, fue inobjetable. Consiguió alrededor del 65% de los votos válidos, conquistando un segundo mandato en primera vuelta electoral. También obtuvo nuevamente una mayoría absoluta en el Congreso. Fujimori consolidó su liderazgo personalista a costa de socavar las adhesiones de los partidos políticos que habían construido el sistema de la década pasada.

Estos -PAP, AP, IU y PPC- lograron apenas alrededor del 8% a nivel presidencial y un 15% de las bancadas en el Parlamento, perdiendo incluso su inscripción en el registro de partidos políticos. A partir de julio de 1995 se abre el segundo periodo de Alberto Fujimori, con su figura consolidada, con una mayoría en el Parlamento y una oposición dispersa: una agrupación mediana pero heterogénea (UPP) y diez pequeños grupos parlamentarios. La elección de 1995 constitucionaliza nuevamente a Fujimori, pero muestra la debilidad de las instituciones peruanas, así como termina de articular un nuevo formato de sistema de partidos. Este es multipartidista moderado, con una tendencia hegemónica de Cambio 90/Nueva Mayoría pero, por las características de sus componentes, de cierta precariedad.

La desaparición de una dinámica pluralista y equilibrada dio lugar a un régimen autoritario legitimado plebiscitariamente. La manera en la que se implementaron las reformas neoliberales estableció una orientación ortodoxa en la economía ha dado estabilidad al país y ha permitido altas tasas de crecimiento, pero al mismo tiempo ha dificultado avanzar en el logro de metas de desarrollo social.

El fujimorismo hizo esfuerzos deliberados y exitosos para debilitar a las organizaciones políticas de oposición mediante discursos antipolíticos y antipartido. Como consecuencia, ha surgido una actitud “antisistema” en el país, visible en la proliferación de organizaciones improvisadas, personalistas y pragmáticas. El fujimorismo también debilitó organizaciones sociales e instituciones de la sociedad civil, desarrollando una relación de clientelismo entre el Estado y la sociedad. El tejido social —ya socavado por la crisis económica de los años ochenta, el cambio de modelo económico, las medidas de ajuste estructural y el conflicto armado interno—, se debilitó aún más por el funcionamiento de la maquinaria clientelista del fujimorismo.

Al final el fujimorismo cayó más por sus contradicciones internas que por la vitalidad de la oposición; de allí los límites de la reinstitucionalización democrática ocurrida en los años siguientes.

3.- El Sistema de partidos después de la Transición democrática:

El Perú transita un escenario posterior al colapso del sistema de partidos que coincide con el final de un periodo autoritario. Ambos antecedentes imponen severas dificultades a la política partidaria, sobre todo cuando los partidos que solían dominar el sistema partidario han desaparecido prácticamente o exhiben demasiadas muestras de debilidad. Pese a que en un momento se llegó a pensar desde la academia que existía un contexto de retorno de los Partidos Políticos luego de una década de destierro y virtual desaparición de la escena política, hecho que se vio a plenitud en las elecciones generales del 2000 donde apenas alcanzaron el 2% de los votos.

Debido a que en las elecciones generales de 2001, los partidos políticos reaparecieron en la arena electoral, el APRA obtuvo 25.9% de los votos en primera vuelta, Unidad Nacional, cuya fuerza principal era el PPC, obtuvo 24.3% de los votos concentrando el 50% del total de votos. Este proceso electoral ha demostrado una vez más la extraordinaria volatilidad del votante peruano. La misma que llevó al poder a Alberto Fujimori en 1990. Durante gran parte de esta década las preferencias electorales se organizaron en torno al eje pro Fujimori/anti Fujimori. Luego de la caída del régimen y del gobierno transitorio de Paniagua comienza un nuevo ciclo, donde no existía un candidato que continuara la ruta iniciada por Fujimori abriendo el escenario a “nuevas alternativas” dando espacio a la competencia democrática entre las distintas fuerzas políticas opositoras, destacando principalmente Perú Posible con el liderazgo de Alejandro Toledo, el APRA con el liderazgo de Alan García luego de su retorno y Unidad Nacional con la candidatura de la pepecista Lourdes Flores Nano.

Los nuevos partidos que se formaron a fines del siglo pasado empiezan a participar en la competencia democrática expuestos a un contexto posterior a un periodo de prédica anti política y anti partidaria (promovidos por el fujimorismo), donde se dañó severamente la confianza de la ciudadanía en estas organizaciones. Si a ello le sumamos los retos propios de una nueva estructura social y tecnológica, efectivamente existen pocos incentivos y capacidades para construir nuevas estructuras políticas que sean atractivas para la ciudadanía.

La participación tanto en las elecciones generales como las subnacionales va a demostrar un intento lento de ir mejorando la situación del sistema político en general ante un sistema de partidos debilitado que enfrenta nuevos retos como la competencia con Movimientos Regionales y Organizaciones de Alcance Provincial y Local que le van a ir disputando espacios a los partidos políticos en los niveles subnacionales, incrementados luego de la descentralización comenzada en el gobierno de Alejandro Toledo; que impulsó las regiones en base a los 24 departamentos y además darle el nivel de región a la provincia del Callao.

Es en el inicio de esta década que emerge un impulso reformista que va a buscar modificar el sistema para anular las condiciones que permitieron a Fujimori perennizarse en el poder por más de una década, como lo define Alberto Vergara estas reformas buscaban construir el régimen político simétricamente opuesto al Fujimorato. Procesos para fortalecer a los partidos políticos, aumentar la participación política de la ciudadanía y finalmente impulsar la descentralización son procesos que no fueron bien articulados entre sí pero que modifican el sistema político esperando consolidar la democracia pero luego de unos años este procesos de reforma política se detuvieron y se han venido estancando iniciativas que renueven a la clase política.

La fragilidad del sistema de partidos en este periodo democrático, va a quedar demostrada con la aparición del comandante Ollanta Humala con un discurso antisistema de ideas nacionalistas y populistas que irrumpe canalizando el descontento de un amplio sector de ciudadanos y va a competir por la presidencia de la República en el año 2006. En la primera vuelta de las elecciones generales de 2006, Ollanta Humala obtiene el primer lugar con una votación mayor al 30% por la alianza del recién fundado Partido Nacionalista y del partido Unión por el Perú. De igual manera, en un reñida contienda electoral, Alan García candidato del APRA Peruano logra desplazar de la segunda vuelta a Lourdes Flores candidata de Unidad Nacional.

La segunda vuelta se caracteriza por las fuertes disputas entre Ollanta Humala y Alan García, en las que interviene el presidente venezolano Hugo Chávez en contra de García y a favor de Humala. Esta situación es aprovechada por García para ganar el apoyo de la derecha. El domingo 4 de junio tiene lugar la segunda vuelta en la que García vence a Humala. Este gobierno se caracteriza por el hecho de no tener mayoría parlamentaria, teniendo que depender de alianzas con las demás agrupaciones políticas y teniendo al nacionalismo de Ollanta Humala como principal fuerza opositora. Un rasgo de este gobierno es que el país lograra alcanzar niveles de crecimiento superiores al promedio de la región. A pesar que se sufrieron los estragos de un terremoto y la crisis financiera mundial más grande de la historia.

El respaldo a Ollanta Humala no logró trasladarse a su agrupación política que logró un resultado ínfimo en las elecciones regionales y municipales y su bancada parlamentaria progresivamente se fue desintegrando perdiendo así la primera minoría parlamentaria. Logrando a penas mantenerse liderando la oposición al gobierno lo que le permitió a Humala permanecer en la escena política preparándolo para las elecciones generales del 2011.

Para esta elección aún existía una alta desconfianza de la población ante las instituciones y el sistema en general; debido a que no lograba beneficiarse de la bonanza económica que se difundía constantemente y a una alta inseguridad permitiéndole a Humala mantener una base de apoyo y así disputar la presidencia al diferenciarse de los otros competidores que iban del centro a la derecha. Quedando finalmente en una segunda vuelta con Keiko Fujimori, heredera política de Alberto Fujimori, lo que generó rechazo en muchos sectores por los delitos cometidos durante el gobierno. Ya en

la campaña de segunda vuelta Ollanta Humala logra formar una coalición lo suficientemente amplia para atraer sectores antes adversos y ganar la elección.

Las elecciones generales del 2011 en el Perú cierran un ciclo de una década de resultados electorales que permiten cuestionar aspectos centrales de la literatura especializada. El sistema político peruano ha sido caracterizado como una democracia sin partidos (Levitsky and Cameron 2003), con organizaciones políticas que son vehículos personalistas de exigua esperanza de vida, donde resulta una exageración siquiera hacer una referencia a “sistema” alguno y es apenas una constelación de organizaciones políticas sin sistema (Sánchez 2009). La alta volatilidad, la fragmentación y atomización políticas, y el personalismo de la política peruana justifican este tipo de argumentaciones. Sin embargo, poco se ha avanzado aún sobre cómo funciona efectivamente una política de estas características.

En el plano Subnacional, luego del aparente regreso de los partidos llamados “tradicionales” en las elecciones regionales del 2002, con la victoria del APRA en 12 de 24 regiones; el año 2006 va a marcar la dinámica en este nivel de la política:

Los partidos “tradicionales” como el APRA, PPC y AP además de los nuevos partidos originados en la última década del siglo XX como Perú Posible, Somos Perú, Solidaridad Nacional, Unión por el Perú, y partidos como Alianza para el Progreso y el Fujimorismo van a tener un limitado éxito llevando a que tomen una estrategia de no arriesgar su participación y reforzar su presencia en determinadas regiones del país. Permitiendo el rápido avance de movimientos independientes regionales y municipales que responden a la conducción de caudillos locales con una limitada agenda política.

Esta tendencia o nueva dinámica se va a iniciar en las elecciones regionales del 2006, afianzándose en las elecciones regionales del 2010 y terminar por enraizarse en las elecciones regionales del 2014, a pesar de cierta recuperación de la participación de partidos como Acción Popular, Alianza por el Progreso, Somos Perú o finalmente Fuerza Popular, en medio de una coyuntura de cuestionamiento por los altos niveles de corrupción y desconfianza en el desempeño de las autoridades regionales y municipales en todo el país.

Si bien es cierto no se ha consolidado un sistema de partidos institucionalizado en el país, la evidencia empírica muestra que el sistema peruano no puede seguir siendo considerado como un sistema embrionario (Cotler 1995) y que podría estar en medio de un proceso de recomposición. La volatilidad electoral ha disminuido considerablemente, los vínculos políticos predominantes son personalistas, la legitimidad del sistema en su conjunto se ha ido debilitando, e inesperados actores que solían ser anti-partidarios, como el fujimorismo, llevan la vanguardia en la formación de identidades políticas, conjuntamente con la subsistencia de identidades de larga data como la aprista. Nos deja finalmente un panorama incierto por definir para el futuro de nuestra sociedad, ante la cercanía de las elecciones generales del 2016, que significarán un pilar fundamental para entender el futuro del sistema político peruano.

4.- Una meta a alcanzar: Un Sistema de Partidos Institucionalizado:

Un sistema de partidos es el conjunto de al menos dos partidos que interactúan en formas estructuradas. Como se sabe, los sistemas de partidos pueden clasificarse no solo por el número de partidos relevantes o por la polarización ideológica (Sartori, 1969), sino también por el nivel de institucionalización (Mainwaring y Scully, 1995). Especialmente en democracias jóvenes, la institucionalización es una dimensión política central.

Con institucionalización, se refiere al proceso por el cual dichas organizaciones se convierten en parte del establishment, son conocidas y aceptadas por el electorado y las élites políticas. Un sistema de partidos institucionalizado es uno en el que los actores pueden desarrollar expectativas y comportamientos basados en la premisa de que las reglas de la competencia política se cumplen y que van a ser respetadas en un futuro cercano (Mainwaring and Torcal 2006). De este modo, en un sistema de partidos institucionalizado, se espera estabilidad en cuáles son los partidos principales y en cómo se comportan.

Como ya se indicó, la institucionalización del sistema de partidos puede ser medida en base a cuatro dimensiones. La primera se refiere a la estabilidad en los esquemas de competencia partidaria. La volatilidad electoral ha sido empleada como un eficiente indicador de esta dimensión. La segunda se refiere al nivel de enraizamiento en la sociedad de parte de los partidos. Una tercera dimensión de institucionalización se refiere a la legitimidad de los partidos. Finalmente, un personalismo débil o limitado. Bajo estas condiciones, las organizaciones políticas no están subordinadas a los intereses de líderes ambiciosos.

5.- Marco Conceptual:

Fragmentación del Sistema de Partidos:

Es el número efectivo de partidos que tuvieron importancia en los procesos electorales, está relacionado al NEP, que es el número hipotético de partidos, que tendrían el mismo efecto sobre el fraccionamiento del sistema, como lo tiene el número real de partidos de tamaños desiguales (JNE, 2012).

Elecciones:

Es un proceso de toma de decisiones en donde los electores eligen con su voto entre una pluralidad de candidatos para ocupar los cargos políticos en una democracia representativa. Hay elecciones generales (las que se convocan para elegir a los miembros del parlamento o poder legislativo, y en su caso al jefe del Estado o del poder ejecutivo) y elecciones locales de ámbito subnacional: municipal o regional.

Nacionalización del Sistema de Partidos:

Es entendida como la homogeneidad del apoyo electoral en las distintas unidades subnacionales, tomando en cuenta el tamaño del partido en términos de su apoyo electoral y la magnitud del distrito donde se asignan los escaños. El índice (PNS, por sus siglas en inglés) adquiere valores entre cero y uno, significando los valores más altos mayor nacionalización. De hecho, los autores restan el propio cálculo (PNS) de uno para obtener este resultado. Por tanto, la medida tiene un claro límite tanto máximo como mínimo y es intuitiva. Para obtener el valor de la nacionalización del sistema de partidos se calculan primero los valores de los partidos y, segundo, estos se multiplican por la proporción del “voto nacional válido del partido” (Jones y Mainwaring 2003: 4). Asimismo, la nacionalización se podría pensar en términos verticales como la similitud de los resultados en las elecciones del poder legislativo en diferentes niveles del sistema.

6.- Marco Normativo Electoral:

El discurso de Fujimori contra la democracia representativa tomó forma en la Constitución de 1993. En ella se disminuyó el papel de los partidos políticos definido por la Constitución democrática, como consta en el capítulo III sobre derechos políticos. La propuesta del fujimorismo pone el acento en el derecho de los ciudadanos de participar en los asuntos públicos “mediante referéndum, iniciativa legislativa, remoción o revocación de autoridades y demanda de rendición de cuentas”.

Recién en el artículo 35 se trata lo de los partidos políticos, mediante una redacción que los equipara sin mayor precisión con los movimientos o alianzas. Añade las normas para garantizar el funcionamiento democrático del partido, la transparencia en cuanto al origen de sus fondos y consigna el acceso gratuito a los medios de comunicación de propiedad pública.

Esta concepción estuvo planteada desde que dio el golpe de Estado en 1992. A partir de nociones poco elaboradas, justificó sus ataques contra la “partidocracia” para disolver el Congreso, disminuir luego sus funciones y el número de integrantes.

La idea de contraponer instituciones de la democracia directa frente a las de una democracia representativa, no le resultó muy feliz durante su gobierno. Tal posibilidad fue puesta a prueba más bien por la oposición democrática, cuando se intentó por primera vez, someter a referéndum la “interpretación auténtica” que el Congreso aprobó para permitir la segunda reelección del dictador.

El primero de noviembre del 2003 se publicó en el diario oficial la primera Ley de Partidos Políticos aprobada en el Perú. Consta de 41 artículos y tres disposiciones transitorias y está dividida en seis títulos. Conceptualmente la propuesta de comprender a los partidos como expresión de la pluralidad y como defensores de los derechos, es impecable, sobrepasando la concepción planteada en la Constitución de 1993.

La ley señala que la denominación de movimientos se otorga a las organizaciones políticas de carácter regional y el de “organizaciones políticas locales” a las de alcance provincial o distrital. La ley es más bien laxa y hasta contradictoria con el límite de votación para que un partido siga vigente. Si bien dice que pierden su inscripción si obtienen menos del 5% de la votación nacional, agrega inmediatamente que la mantienen si alcanzan representación parlamentaria en más de 2 circunscripciones electorales.

En cuanto a la democracia interna, es obligatorio que las autoridades y los candidatos a cargos públicos sean electos y es facultativa la participación de la Oficina Nacional de Procesos Electorales. La elección de autoridades internas se hace de acuerdo a los estatutos de cada partido. Las fuerzas políticas a su vez pueden disponer que estos se hagan en forma directa (un militante, un voto) o indirecta.

La elección de candidatos a puestos públicos se convoca cuando se trata de elecciones presidenciales, parlamentarias, regionales o distritales; o en cualquier otro caso que señale el estatuto. Existe la posibilidad de que tal elección no corresponda únicamente a los militantes sino que se abra a ciudadanos no afiliados.

7.- Analizando los Resultados:

Elecciones generales de Perú de 2001:

Tras la renuncia y eventual destitución del Presidente Alberto Fujimori, que provocó una delicada transición. En una sesión extraordinaria, se eligió a un Congresista de oposición: Valentín Paniagua, como en Presidente del Gobierno de Transición. La principal misión del Presidente Paniagua fue crear las condiciones políticas para tranquilizar el país. Es así que el Presidente convocó a elecciones generales para el 8 de abril de 2001.

Cuadro 1: Relación de Listas Presidenciales 2001

Agrupación política	Candidato presidencial	Candidato 1° vicepresidencia	Candidato 2° vicepresidencia
Frente Independiente Moralizador	Fernando Olivera	Ricardo Belmont	Eduardo Iriarte
Partido Aprista Peruano	Alan García	José Murgia Zannier	Jorge del Castillo
Perú Posible	Alejandro Toledo	Raúl Diez Canseco	David Waisman
Proyecto País	Marco Antonio Arrunátegui	Guillermo Arguedas	Rosa Guzmán
Renacimiento Andino	Ciro Gálvez Herrera	Adolfo León	Fortunato Turpo
Solución Popular	Carlos Boloña	Pablo Macera	María Fernanda Mendoza del Solar
Todos por la Victoria	Ricardo Noriega	Ricardo Flores	Elizabeth Sánchez
Unidad Nacional	Lourdes Flores	Drago Kisic	José Luis Risco

Fuente: Datos oficiales de la ONPE.

Elaboración: Propia a partir de los datos oficiales de la ONPE.

Cuadro 2: Resultados Primera Vuelta Presidencial

Organización Política	Símbolo	Total Votos	Porcentaje Votos Válidos	Porcentaje Votos Emitidos
Perú Posible		3,871,167	36.515 %	31.564 %
Partido Aprista Peruano		2,732,857	25.777 %	22.283 %
Alianza Electoral Unidad Nacional		2,576,653	24.304 %	21.009 %
Frente Independiente Moralizador		1,044,207	9.849 %	8.514 %
Alianza Electoral Solución Popular		179,243	1.691%	1.461 %
Partido Renacimiento Andino		85,436	0.806%	0.697 %
Partido Proyecto País		79,077	0.746 %	0.645 %
Todos por la Victoria		33,080	0.312 %	0.270 %
Votos en Blanco		1,260,193		10.275 %
Votos Nulos		402,436		3.281 %

Fuente: Datos oficiales de la ONPE.

Elaboración: Propia a partir de los datos oficiales de la ONPE.

En estas elecciones generales, luego de la caída del Gobierno de Fujimori y ante la ausencia de un grupo político que ocupe su lugar en la competencia, el escenario político quedó dividido y altamente concentrado en 3 opciones políticas que juntas van a sumar cerca del 75% del total de votos en el proceso. Perú Posible, con 31% de los votos, va a ser percibida como la principal fuerza de oposición para recuperar la democracia y genera las expectativas de la población lo que le permite tener un alto respaldo y tener la primera opción para llegar a ser gobierno.

El APRA, con 22% de los votos, logra recuperarse con la candidatura de su líder Alan García pero no logra sacudirse del recuerdo de su anterior gobierno lo que va a evitar finalmente que logre por ahora la victoria. Unidad Nacional con 21% de los votos se consolida como la tercera fuerza política del país y le permite tener una considerable representación parlamentaria que en los próximos años va a tener el poder de inclinar la balanza a favor del oficialismo o de la oposición.

Las fórmulas presidenciales de Perú Posible y el APRA obtuvieron las más altas votaciones, pero al no alcanzar el 50% más uno del apoyo electoral ambas pasaron a una segunda vuelta electoral o ballottage para definir la elección del presidente de la República.

Cuadro 3: Resultados de la segunda vuelta en las elecciones del 2001

Organización Política	Porcentaje de Votos Válidos
PARTIDO APRISTA PERUANO	47.29%
PERÚ POSIBLE	52.71%

Fuente: Datos oficiales de la ONPE.

Elaboración: Propia a partir de los datos oficiales de la ONPE.

Elecciones generales de Perú de 2006:

Las elecciones del 2006 fueron convocadas por el Presidente Alejandro Toledo, para elegir a su sucesor por el período 2006-2011. El presidente Toledo no pudo participar para estas elecciones debido a que tras una enmienda constitucional en el año 2001, se prohíbe la reelección inmediata. Culmina su gobierno con un promedio del 31% de aprobación, mientras que cuando asumió el cargo, lo hizo con un máximo del 70%. Durante su gobierno llegó a niveles de aprobación muy bajos de orden del 6%.

A las elecciones del año 2006 se presentaron 24 candidaturas a la Presidencia del Perú, el mayor número de candidatos en la historia del Perú. De los candidatos inscritos, sólo 20 siguieron en campaña tras una tacha (Alberto Fujimori) y tres renunciaciones (Rafael Belaúnde Aubry, Fernando Olivera Vega y Marco Antonio Arrunátegui).

Cuadro 4: Relación de Listas Presidenciales 2006

Agrupación política	Candidato
Alianza para el Progreso	Natale Amprimo
Alianza por el Futuro	Martha Chávez
Avanza País	Ulises Humala
Concertación Descentralista	Susana Villarán
Con Fuerza Perú	Pedro Koechlin von Stein
Frente de Centro	Valentín Paniagua
Fuerza Democrática	Alberto Borea Odría
Justicia Nacional	Jaime Salinas
Movimiento Nueva Izquierda	Alberto Moreno
Partido Socialista del Perú	Javier Diez Canseco
Partido Aprista Peruano	Alan García
Perú Ahora	Luis Guerrero Figueroa
Progreseemos Perú	Javier Espinoza
Reconstrucción Democrática	José Cardó Guarderas
Renacimiento Andino	Ciro Gálvez Herrera
Restauración Nacional	Humberto Lay
Resurgimiento Peruano	Ántero Asto Flores
Unidad Nacional	Lourdes Flores
Unión por el Perú	Ollanta Humala
Y se llama Perú	Ricardo Wong

Fuente: Datos oficiales de la ONPE.

Elaboración: Propia a partir de los datos oficiales de la ONPE.

Por primera vez se utilizó en estas elecciones la valla electoral, por lo que solo las agrupaciones políticas que superaron el 4% de votos válidos pudieron entrar al Congreso.

Cuadro 5: Resultados Primera Vuelta Presidencial

Organización Política	Símbolo	Total Votos	Porcentaje Votos Válidos	Porcentaje Votos Emitidos
Unión por el Perú		3,758,258	30.616 %	25.685 %
Partido Aprista Peruano		2,985,858	24.324 %	20.406 %
Unidad Nacional		2,923,280	23.814 %	19.979 %
Alianza por el Futuro		912,420	7.433 %	6.236 %
Frente de Centro		706,156	5.753 %	4.826 %
Restauración Nacional		537,564	4.379 %	3.674 %
Concentración Descentralista		76,106	0.620 %	0.520 %
Partido Justicia Nacional		65,636	0.535 %	0.449 %
Partido Socialista		60,955	0.497 %	0.417 %
Alianza para el Progreso		49,332	0.402 %	0.337 %
Con Fuerza Perú		38,212	0.311 %	0.261 %
Movimiento Nueva Izquierda		33,918	0.276 %	0.232 %
Fuerza Democrática		24,584	0.200 %	0.168 %
Avanza País – Partido de Integración Social		24,518	0.200 %	0.168 %
Partido Renacimiento Andino		22,892	0.186 %	0.156 %
Progreseemos Perú		13,965	0.114 %	0.095 %
Partido Reconstrucción Democrática		11,925	0.097 %	0.081 %
Resurgimiento Peruano		10,857	0.088 %	0.074 %
Y Se Llama Perú		10,539	0.086 %	0.072 %
Perú Ahora		8,410	0.069 %	0.057 %
Votos en Blanco		1,737,045		11.872 %
Votos Nulos		619,573		4.234 %

Fuente: Datos oficiales de la ONPE.

Elaboración: Propia a partir de los datos oficiales de la ONPE.

En esta elección hay una baja fragmentación política debido a que 5 agrupaciones políticas obtienen el respaldo de cerca del 76% del total de votantes, Unión por el Perú se convierte en la opción más votada debido al liderazgo de Ollanta Humala que representaba el cambio ante el desafecho de la población por la situación del sistema político. El APRA se convierte en la segunda fuerza y consolida su pase a la segunda vuelta al dejar relegada a Unidad Nacional, es así como García va a competir contra Humala, posicionándose como la continuidad del modelo vigente y la opción de un cambio responsable ante el abismo del populismo, sacudiéndose momentáneamente de su pasado. Unidad Nacional se mantiene nuevamente como la tercera fuerza por larga distancia a Alianza por el Futuro, alianza de todos los grupos fujimoristas herederos del legado de Alberto Fujimori que intentaba volver al poder después de 5 años de permanecer al margen de la política y a Acción Popular que no logró capitalizar el perfil democrático y republicano de Valentín Paniagua.

Las fórmulas presidenciales de Unión por el Perú y el APRA obtuvieron las más altas votaciones, pero al no alcanzar el 50% más uno del apoyo electoral ambas pasaron a una segunda vuelta electoral para definir la elección del presidente de la República.

Cuadro 6: Resultados de la segunda vuelta en las elecciones del 2006

Organización Política	Porcentaje de Votos Válidos
PARTIDO APRISTA PERUANO	52.625%
UNION POR EL PERU	47.375%

Fuente: Datos oficiales de la ONPE.

Elaboración: Propia a partir de los datos oficiales de la ONPE.

Elecciones generales de Perú de 2011:

Las elecciones fueron convocadas el 5 de diciembre de 2010 por el Presidente Alan García mediante el Decreto supremo N° 105-2010. El presidente García contaba en el momento de la convocatoria con un nivel de aprobación superior al 35%. La siguiente lista presenta las alianzas o agrupaciones políticas y los partidos políticos que las conforman.

Cuadro 7: Relación de Listas Presidenciales 2011

Agrupación política	Partidos	Candidato presidencial	Candidato 1° vicepresidencia	Candidato 2° vicepresidencia
Alianza Gana Perú	Partido Nacionalista Peruano	Ollanta Humala	Marisol Espinoza	Omar Chehade
Alianza Perú Posible	Acción Popular	Alejandro Toledo	Carlos Bruce	Javier Reátegui
	Perú Posible			
	Somos Perú			
Alianza por el Gran Cambio	Alianza para el Progreso	Pedro Pablo Kuczynski	Máximo San Román	Marisol Pérez Tello
	Partido Humanista Peruano			
	Partido Popular Cristiano			
	Restauración Nacional			
Alianza Solidaridad Nacional	Cambio 90	Luis Castañeda Lossio	Augusto Ferrero Costa	Carmen Rosa Núñez
	Partido Solidaridad Nacional			
	Siempre Unidos			
	Todos por el Perú			
	Unión por el Perú			
Fuerza 2011	Fuerza 2011	Keiko Fujimori	Rafael Rey	Jaime Yoshiyama
	Renovación Nacional			
Justicia, Tecnología, Ecología	Justicia, Tecnología, Ecología	Humberto Pinazo	Wilson Barrantes	Víctor Girao
Partido Despertar Nacional	Partido Despertar Nacional	Ricardo Noriega	Martina Portocarrero	Roberto Villar
Partido Fonavista del Perú	Partido Fonavista del Perú	José Ñique de la Puente	Andrés Alcántara	Cecilia Grados Guerrero
Partido Fuerza Nacional	Partido Fuerza Nacional	Juliana Reymer	Julio Macedo	Sergio Gallardo
Partido Político Adelante	Partido Político Adelante	Rafael Belaúnde Aubry	Luis Destefano	Sixto Vilcas

Fuente: Datos oficiales de la ONPE.

Elaboración: Propia a partir de los datos oficiales de la ONPE.

El Partido Aprista, el Partido Descentralista Fuerza Social y Cambio Radical no presentaron candidatos presidenciales, pero sí candidatos al Congreso de la República y al Parlamento Andino. En los 2 primeros casos los candidatos presidenciales (Mercedes Aráoz y Manuel Rodríguez Cuadros, respectivamente) renunciaron antes de las elecciones.

Cuadro 8: Resultados Primera Vuelta Presidencial

Organización Política	Símbolo	Total Votos	Porcentaje Votos Válidos	Porcentaje Votos Emitidos
Gana Perú		4,643,064	31.699 %	27.803 %
Fuerza 2011		3,449,595	23.551 %	20.657 %
Alianza por el Gran Cambio		2,711,450	18.512 %	16.236 %
Perú Posible		2,289,561	15.631 %	13.710 %
Alianza Solidaridad Nacional		1,440,143	9.832 %	8.624 %
Fonavistas del Perú		37,011	0.253 %	0.222 %
Despertar Nacional		21,574	0.147 %	0.129 %
Partido Político Adelante		17,301	0.118 %	0.104 %
Fuerza Nacional		16,831	0.115 %	0.101 %
Justicia, Tecnología y Trabajo		11,275	0.077 %	0.068 %
Partido Descentralista Fuerza Social		9,358	0.064 %	0.056 %
Votos en Blanco		1,477,696		8.849 %
Votos Nulos		574,875		3.442 %

Fuente: Datos oficiales de la ONPE.

Elaboración: Propia a partir de los datos oficiales de la ONPE.

En esta elección general hay una baja fragmentación política debido a que 4 agrupaciones obtienen el respaldo del 75% de los votos de la elección. El Nacionalismo liderado por Ollanta Humala luego de haber sido la principal fuerza de oposición al Gobierno de García llega a la elección con un alto porcentaje convirtiéndose en un seguro competidor en la segunda vuelta. El fujimorismo realiza su reaparición electoral, liderado por Keiko Fujimori se convierte en la candidata de la continuidad económica y genera el respaldo de muchos sectores de derecha ante el temor que aun mantenían hacia Humala por posiciones más estatistas. Alianza por el Gran Cambio con el liderazgo de Pedro Pablo Kuczynski se convierte en la sorpresa de la elección consolidando el tercer lugar y recogiendo el respaldo que ocupó el PPC por medio de Unidad Nacional en las anteriores elecciones. Perú Posible intentó regresar al poder pero se vio atrapado por los errores de campaña de su líder Alejandro Toledo y no logró posicionarse ante el electorado perdiendo así una gran oportunidad.

Las fórmulas presidenciales de las alianzas electorales Gana Perú y Fuerza 2011 obtuvieron las más altas votaciones, pero al no alcanzar el 50% más uno del apoyo electoral ambas pasaron a una segunda vuelta electoral para definir la elección del presidente de la República.

Cuadro 9: Resultados de la segunda vuelta en las elecciones del 2011

Organización Política	Porcentaje de Votos Válidos
FUERZA 2011	48.551%
GANA PERU	51.449%

Fuente: Datos oficiales de la ONPE.

Elaboración: Propia a partir de los datos oficiales de la ONPE.

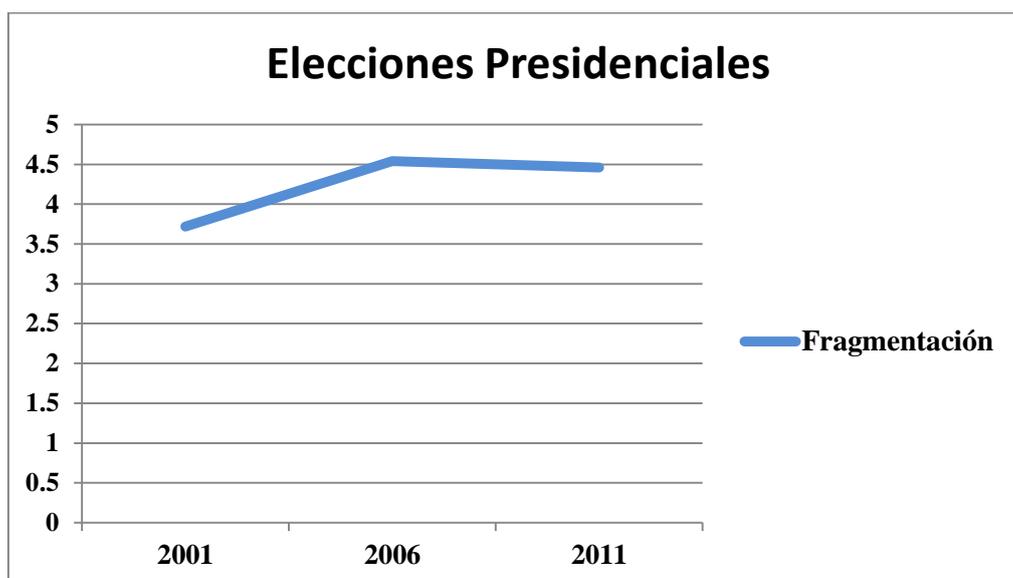
Cuadro 10: Resumen General de las Elecciones:

Elecciones Generales			
	2001	2006	2011
Número de Listas Presidenciales en competencia	8	20	10
Número de Listas Parlamentarias en competencia	13	24	13
Elección por Segunda Vuelta	Sí	Sí	Sí
Fragmentación del Sistema de Partidos	Concentración	Baja Fragmentación	Baja Fragmentación
Nacionalización del Sistema de Partidos	Media	Baja	Alta
Participación	82.28%	88.71%	83.71%
Ausentismo	17.72%	11.29%	16.29%

Fuente: Datos oficiales de la ONPE.

Elaboración: Propia a partir de los datos oficiales de la ONPE.

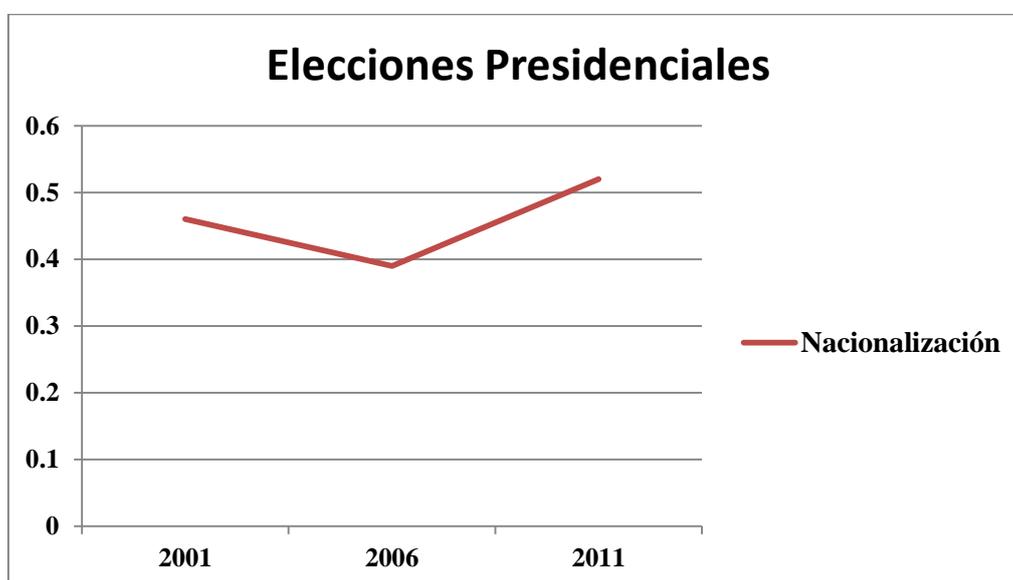
Cuadro 11: Fragmentación del Sistema de Partidos Periodo 2001-2011



Fuente: Datos oficiales del JNE.

Elaboración: Propia en base a los datos recopilados por el JNE para medir el nivel de fragmentación de las elecciones presidenciales.

Cuadro 12: Nacionalización del Sistema de Partidos Periodo 2001-2011



Fuente: Datos oficiales del JNE.

Elaboración: Propia en base a los datos recopilados por el JNE para medir el nivel de nacionalización de las elecciones presidenciales.

En las elecciones presidenciales se ha mantenido una fragmentación efectiva baja en el sistema de partidos con 3, 5 y 4 opciones políticas concentrando el 75% de los votos en estas elecciones. (Ver Cuadro 11)

En cuanto a la nacionalización (Ver Cuadro 12) el índice se ha mantenido estable en los procesos electorales estudiados con una baja nacionalización. Evidencia que el promedio de la distribución electoral en los procesos de estudio es de 0.45. En contraparte, las elecciones presidenciales de 2011 presentan la distribución más uniforme del voto ciudadano.

Un dato a tener en cuenta es que existe una tendencia en el Perú a definir la elección del presidente en segunda vuelta, esto se comprueba en los 3 casos estudiados. En las 2 elecciones hay un alto índice de Participación superior al 80% y un nivel de ausentismo estable, superior al 10% debido a que el voto en nuestro país es obligatorio.

Elecciones Subnacionales:

Las elecciones subnacionales van a replicar y multiplicar la dinámica del sistema de partidos a nivel nacional, luego de la marcada presencia de los movimientos independientes desde la década de 1990, los partidos políticos van a tener dificultades para poder participar y competir exitosamente en los siguientes procesos electorales; frente a los caudillos locales que durante los últimos 20 años han logrado acercarse a los nuevos sectores del electorado peruano.

Esta tendencia se va a ir viendo desde las Elecciones Regionales y Municipales (ERM) del año 2002 en donde los partidos lograron presentar el 77% de las candidaturas para luego pasar a 68% en 2006, 49% en 2010 y mejorar levemente en 2014 a un 51%. La figura es totalmente opuesta cuando observamos a los movimientos regionales, que pasan de un 23% en el 2002, para pasar a un 32% en 2006, 51% en el 2010 y retroceder a un 49% en 2014.

Los partidos políticos han sufrido escenarios distintos en su desempeño, algunos lentamente han reducido su respaldo electoral, otros han ido sumando apoyos en diferentes regiones y otros han logrado mantener una distribución territorial importante sin mucho éxito. Siendo ejemplos de estos escenarios los casos del APRA y PPC, APP Y Fuerza Popular (FP), AP, SP y PP, respectivamente.

En cambio los movimientos regionales han ido aumentando y generando diferentes escenarios: Algunos han logrado posicionarse a lo largo de muchos años generando organización y siguiendo a su líder no sólo ganando el gobierno regional sino además un gran número de municipios (Nueva Amazonía, Fuerza Social Cajamarca y Arequipa, Tradición y Futuro); otros logran posicionar a sus líderes en menor tiempo pero también enfocados en organizarse y ganar municipios (Arequipa Renace y Movimiento de Afirmación Social) y otros formas coaliciones coyunturales para alcanzar el poder (Alianza Ayacucho Renace y Movimiento Independiente Amor por Madre de Dios).

Estudio de Casos:

Partido Aprista Peruano:

Desde el retorno a la democracia ha tenido un desempeño en extremo ligado a la carrera electoral de su líder Alan García, en el 2002 consiguió 12 gobiernos regionales, luego del segundo lugar de su líder en el 2001, pero en el 2006 luego de ganar la presidencia se demuestra que el partido no se ve fortalecido por este éxito electoral al ganar solo 2 regiones, en el 2010 solo mantuvo 1 región, presentándose sin candidato presidencial en 2011, apenas logrando el 5% de los votos y obtener 4 parlamentarios, para finalmente afrontar las elecciones del 2014 y no ganar ninguna región.

Partido Popular Cristiano:

El desempeño de este partido se ha mantenido por décadas confinado a la capital y a algunas ciudades costeras, salvo en las elecciones del 2010 en las que ganó una región por medio de una alianza regional, no ha ganado una sola región y solo ha tenido un cierto desempeño en algunos distritos. En las elecciones generales a través de su política de alianzas ha logrado colocar una buena cantidad de parlamentarios durante los últimos 14 años.

Acción Popular:

Este partido ha mantenido una reducida presencia parlamentaria a través de sus alianzas políticas, sólo ha logrado ganar una región en las elecciones del 2010 pero ha mantenido una presencia territorial importante en todas las elecciones.

8.- Conclusiones:

Al analizar los resultados y nuestros cuadros e información institucional oficial llegamos a las siguientes conclusiones: Se comprueba nuestra relación entre fragmentación y nacionalización del sistema de partidos que es nuestra propuesta de investigación central.

La fragmentación del sistema de partidos sufre ciertas variaciones en los 3 procesos analizados, en el 2001 tenemos un sistema altamente concentrado con 3 opciones políticas que concentran en promedio el 75% de los votos, en el 2006 el sistema tiene una baja fragmentación con 5 opciones políticas que obtienen el 75% de los votos y finalmente en la elección presidencial de 2011 el sistema sigue teniendo una baja fragmentación con 4 opciones políticas que obtienen el 75% de los votos. Esto nos demuestra cierta estabilidad debido a la baja fragmentación en general de nuestro sistema multipartidista, lo que es positivo en cuanto a la gobernabilidad del país.

La nacionalización se ha mantenido con cierta estabilidad en los procesos electorales estudiados con una baja nacionalización. En el año 2001 tenemos un índice de 0.46, en el año 2006 un índice de 0.39 y en el año 2011 un índice de 0.52 que es un buen indicativo del incremento en la nacionalización.

Marcando una relación inversa entre la fragmentación y la nacionalización del sistema de partidos, que se explica a mayor fragmentación genera menor nacionalización, y a menor fragmentación genera mayor nacionalización, siendo el 2011 una suma de factores como la reducción de participación de partidos que hicieron que el voto efectivo se concentre en 5 opciones electorales principales.

Los Partidos, salvo excepciones aparecen en un determinado proceso electoral pero luego no participan del siguiente con candidato presidencial, caso de los partidos oficialistas Perú Posible y Apra lo que disminuye su votación considerablemente.

Muchos partidos solo aparecen para participar de un proceso electoral y al no tener mayor respaldo o mayor nivel de institucionalización desaparecen, debido a que están ligados a la suerte o decisiones del líder o presidente del partido y a su desempeño electoral.

En el caso del 2011 hay un menor número de listas en competencia pero esto no se debe a una reducción del número de partidos, muchos partidos conscientes que no tendrían mayor respaldo decidieron hacer alianzas electorales para salvar su inscripción partidaria y evitar desaparecer legalmente por la valla electoral, logrando encontrar un vacío en el marco jurídico actual.

Muchos partidos forman una alianza electoral que carece de sostenibilidad en el tiempo al no formarse en base a un acuerdo programático lo que ocasiona que se disuelva generalmente al poco tiempo de terminado el proceso electoral en el que participó anteriormente, y los partidos que la integran pueden llegar a luego integrar otras alianzas electorales distintas en la siguiente elección; es el caso de Unidad Nacional que se mantuvo relativamente estable entre el 2001 y 2006 pero se disolvió y en la elección de 2011, sus miembros participaron en 3 alianzas distintas, el PPC integró Alianza por el Gran Cambio, Solidaridad Nacional formó su propia alianza y Renovación Nacional se integró a la alianza Fuerza 2011.

Estas alianzas o candidaturas no significan un fortalecimiento partidario, al contrario demuestran en realidad responder a los intereses de pequeños grupos de “políticos”, que buscan preservar sus intereses, tomando una lógica mercantil en la competencia partidaria, reflejada en la casi nula estructuración de los niveles del sistema de partidos y la canalización de los demandas de la sociedad.

Finalmente en el caso del comportamiento del sistema de partidos, en el nivel subnacional los partidos buscan recuperar su presencia enfrentando el reto de superar o establecer alianzas con los movimientos independientes regionales o municipales. Siendo la excepción Alianza para el Progreso y Fuerza Popular que logran un cierto éxito presentándose como partidos nuevos y expandiendo su rango de presencia a más regiones con el pasar del tiempo. El resto de partidos no logra adaptarse a la dinámica propia de este nivel del sistema de partidos; provocando una desconexión entre los distintos niveles del sistema político.

9. - Bibliografía:

Alcántara, Manuel (1995), *Gobernabilidad, crisis y cambio. Elementos para el estudio de la gobernabilidad de los sistemas políticos en épocas de crisis y cambio*. México: Fondo Editorial Cultura Económica.

Anduiza, Eva; Ismael Crespo y Mónica Méndez Lago (1999). *Metodología de la ciencia política*. Perú: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Barrenechea, Rodrigo (2014), *Becas, bases y votos. Alianza para el progreso y la política subnacional en el Perú*. IEP.

Cotler, Julio. 1995. "Political Parties and the Problems of Democratic Consolidation in Peru." In *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*, ed. Scott Mainwaring and Timothy Scully. Stanford CA: Stanford University Press.

Dargent, Eduardo (2011), *Demócratas precarios. Elites y debilidad democrática en el Perú y América Latina*. 2ª. ed. Lima: IEP.

Dosek, Tomas. *La nacionalización de los sistemas de partidos en América Latina: explorando diversos índices de medición*.

Duverger, Maurice. *Los Partidos Políticos*.

Huntington, Samuel (1994). *La tercera ola: la democratización a finales del siglo XX*. Barcelona: Editorial Paidós.

Kenny, Charles (2004). "Muerte y renacimiento de un sistema de partidos, Peru 1978-2001". En: *Elecciones*, N° 4, p. 237-291.

Levitsky, Steven, y Maxwell A Cameron. 2003. "Democracy Without Parties? Political Parties and Regime Change in Fujimori's Peru." *Latin American Politics and Society* 45 (3) (September 1): 1–33. doi:10.1111/j.1548-2456.2003.tb00248.x.

Lynch, Nicolás (1999), *Una tragedia sin héroes. La derrota de los partidos y el origen de los independientes, Perú 1980-1992*. Lima: Fondo Editorial de la UNMSM.

Lynch, Nicolás (2009), *El argumento democrático sobre América Latina. La excepcionalidad peruana en perspectiva comparada*. Lima: Fondo Editorial de la UNMSM.

Mainwaring, Scott y Jones, Mark. P, 2003. *The Nationalization of Parties and Party Systems: An Empirical Measure and an Application to the Americas*.

Mainwaring, Scott, y Timothy R. Scully, eds. 1995. *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America*. Stanford University Press.

Mainwaring, Scott y Timothy Scully. 1996. "Introducción". En: Scott Mainwaring y Timothy Scully (eds.), *La construcción de instituciones democráticas. Sistema de partidos en América Latina*. Santiago, CIEPLAN.

Meléndez, Carlos. 2007. “Partidos y sistema de partidos en el Perú (p. 213-272). En: Carlos Meléndez y Rafael Roncagliolo (eds.), *La política por dentro. Cambios y continuidad en las organizaciones políticas de los países andinos*. Lima, International IDEA.

Meléndez, Carlos y Alberto Vergara, eds. (2010), *La iniciación de la política: El Perú político en perspectiva comparada*. Lima: Fondo Editorial de la Pontífice Universidad Católica del Perú.

Meléndez, Carlos (2011), *Anti-candidatos: Guía analítica para unas elecciones sin partidos*. Lima: Mitin Editores.

ONPE (2010), *Partidos políticos y sistema de partidos desde una mirada regional*. Lima, Vol. 9, N.º 10. Página | 23

Pontificia Universidad Católica del Perú (2011). *Perú Debate. El nuevo poder en las regiones: Análisis de las elecciones regionales y municipales 2010*.

Sartori, Giovanni. 1980. *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza Editorial.

Tanaka, Martín. *Democracia sin Partidos, Perú 200-2005: Los Problemas de Representación y las Propuestas de Reforma Política*.

Tanaka, Martín y Vera, Sofía. *Democracia en la Región Andina*

Tuesta, Fernando. 2010. *El Sistema De Partidos En La Región Andina. Construcción y Desarrollo (1978-1995)*. Lima: Asamblea Nacional de Rectores.

Tuesta, Fernando. *Sistema de partidos políticos en el Perú (1978 – 1995)*.

Vergara, Alberto (2007), *Ni Amnésicos ni irracionales. Las elecciones peruanas de 2006 en perspectiva histórica*. Lima: Solar Central SAC.

Vergara, Alberto (2009), *El choque de ideales. Reformas institucionales y partidos políticos en el Perú postfujimorato*. Lima: IDEA Internacional.

Zavaleta, Mauricio (2014), *Coaliciones de independientes. Las reglas no escritas de la política electoral*. IEP.